

8.5.- INTEGRANDO LA IDEACIÓN

¿Qué ocurriría si pudiéramos sumar cada instante de la *ideación*, cada coordenada espacio-temporal de la *ideación*?

Básicamente de lo que se trata es de integrar los conos de *ideación* a propósito de los conos de posibilidad de *Alfonso Pérez de Laborda*, y de analizar los resultados.

Supongamos los ejes X, Y, Z, los cuales no son ejes exclusivamente espaciales, sino espacio-temporales. ¿Se puede medir la integridad de la *ideación*?

X_{i0} = Entidad de medida espacio-temporal inicial, o de referencia.

X_i = Entidad de medida espacio-temporal de la *ideación*.

V_i = Entidad de medida de velocidad de *ideación*.

t_i = Entidad de medida de tiempo de *ideación*.

c = Velocidad de la luz.

De lo que resulta: $V_i t_i$ = Entidad de medida de espacio de *ideación*.

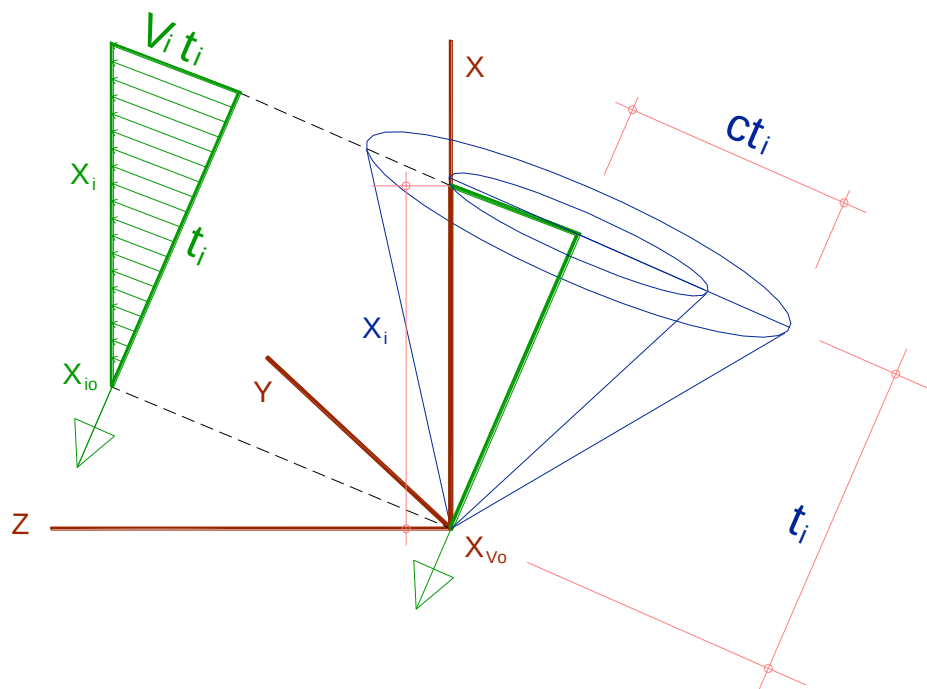
$c t_i$ = Entidad de medida de espacio máximo de *ideación*.

De donde se deduce que: $x_i^2 = v_i^2 t_i^2 + t_i^2 = t_i^2 (v_i^2 + 1)$;

Luego, el espacio-temporal será: $x_i = t_i \sqrt{(v_i^2 + 1)}$;

y la velocidad de *ideación*: $v_i = \sqrt{\left(\frac{x_i^2}{t_i^2} - 1\right)}$;

Y el tiempo de *ideación*: $t = x_v \sqrt{\frac{1}{(v_v^2 + 1)}}$;



¿No es la integridad de la *ideación* el volumen de un cono? El volumen de *ideación* representa, el conjunto o la integral de posibilidades de *ideación*. Es todo el campo posible de *ideación* y según hemos visto tiene una forma geométrica bien definida: un cono de revolución.

En este sentido podemos diferenciar entre el volumen máximo de *ideación* y el volumen de *ideación* utilizado. Ambos se pueden entender como el volumen comprendido dentro dos conos diferentes. El primero, es imposible de alcanzar ya que tenemos $c t_i$ como entidad de medida de espacio máximo de *ideación*, siendo c la velocidad de la luz. En este caso $c t_i$ es el radio de la base del cono. En cuanto al volumen de *ideación* utilizado será el comprendido en un t_i específico y para $V_i t_i$ como radio de la base del cono, en definitiva como entidad de medida concreta correspondiente a un espacio de *ideación* concreto. Veámoslo:

El volumen de un cono: $V_i = \frac{1}{3}\pi r^2 h$; Siendo “h” la altura del cono y “r” su radio.

1. Veamos primero el volumen máximo de *ideación*, en principio imposible de alcanzar:

$$V_{i\max} = \frac{1}{3}\pi t_i^2 t_i^2 = \frac{1}{3}\pi t_i^4 ;$$

$$\boxed{V_{i\max} = \lambda t_i^4}$$

Siendo $\lambda = \frac{1}{3}\pi^2$; Llama la atención que el volumen máximo de un cono de *ideación* depende exclusivamente del tiempo.

2. En cuanto a un volumen cualquiera de *ideación* utilizado, tenemos:

$$V_i = \frac{1}{3}\pi r^2 h = \frac{1}{3}\pi v_i^2 t_i^2 = \frac{1}{3}\pi v_i^2 t_i^4$$

$$v_i = \sqrt{\left(\frac{x_i^2}{t_i^2} - 1\right)} ; \quad V_i = \frac{1}{3}\pi \left(\frac{x_i^2}{t_i^2} - 1\right) t_i^4 = \frac{1}{3}\pi (x_i^2 - t_i^2) t_i^2$$

Veamos ahora las unidades en las que se puede medir el volumen de *ideación*. Recordemos las unidades en las que se mide X_i

$$(V_i) = \frac{\text{metros}}{\text{segundo}} \Rightarrow (t_i) = \text{segundos} \Rightarrow (X_i) = \sqrt{(\text{metros}^2 + \text{segundos}^2)};$$

$$\text{Luego: } V_i = \frac{1}{3}\pi \left(\frac{x_i^2}{t_i^2} - 1\right) t_i^4 = \frac{1}{3}\pi (x_i^2 - t_i^2) t_i^2 \Rightarrow$$

$$\Rightarrow [(\text{metros}^2 + \text{segundos}^2) - \text{segundos}^2] \text{segundos}^2 = (\text{metros}^2 . \text{segundos}^2)$$

Según estas expresiones, tenemos que un volumen de *ideación* utilizado, es directamente proporcional al cuadrado del *espacio virtual* y al cuadrado del *tiempo virtual* propios de dicha *ideación*.

8.6.- INTEGRANDO LA IDEACIÓN Y LA MANIFESTACIÓN DE LA IDEACIÓN

*Toda forma arquitectónica ha surgido de la construcción y, a continuación, se ha convertido en forma artística.*⁵⁰⁹

Otto Wagner

La *manifestación de la ideación* por excelencia es el *objeto ideado*. Bien es verdad que la *expresión gráfica* también lo es, incluso puede llegar a ser un objeto... Pero no siempre es así y suele jugar el papel de intermediaria entre la *ideación* y el *objeto ideado*... aunque con valor propio en cuanto a *manifestación de la ideación*. Ahora bien la *manifestación de la ideación* no se acaba tampoco en el *objeto ideado*, sino que continúa en la serie de encuentros que recibirá dicho objeto, bien por parte de su *agente ideador*, como por parte del sujeto observador... Estos encuentros *transubjetivos* los estudiamos en el capítulo anterior y básicamente concluíamos que son el *vehículo para viajar en el tiempo*... hacia la misma génesis de la *ideación*. En efecto el principio y fundamento de la *ideación*, que primeramente habíamos atribuido a la *idea siendo*, tiene que compartirlo con el mismo objeto ideado, la *manifestación de la ideación* que aparece realmente en la *ideación*. La *manifestación de la ideación* es realmente anterior a la *ideación*.

Veamos ahora la integración de toda la *ideación* que incluye el proceso reversible en el tiempo por el cual el objeto se hace realmente presente en la misma *ideación*.

El volumen de un cono: $V_i = \frac{1}{3}\pi r^2 h$; Siendo “h” la altura del cono y “r” su radio.

- Supongamos los ejes X, Y, Z, los cuales son ejes espacio-temporales.

X_{i0} = Entidad de medida espacio-temporal inicial, o de referencia.

X_i = Entidad de medida espacio-temporal de la *ideación*.

V_i = Entidad de medida de velocidad de *ideación*.

t_i = Entidad de medida de tiempo de *ideación*.

c = Velocidad de la luz.

De lo que resulta:

$V_i t_i$ = Entidad de medida de espacio de *ideación*.

⁵⁰⁹ WAGNER, Otto, (Fritz Neumeyer), *La arquitectura de nuestro tiempo (Una guía para los jóvenes arquitectos 1895)*, Ed. El Croquis Editorial, Biblioteca de Arquitectura, Madrid, A. 1993, P. 79

$c t_i$ = Entidad de medida de espacio máximo de *ideación*.

- Supongamos los ejes X' , Y' , Z' , los cuales son ejes espacio-temporales.

$X_{io}' = X_i$ = Entidad de medida espacio-temporal inicial, o de referencia.

$X' = X_{mi} - X_i$ = Entidad de medida espacio-temporal de manifestación de *ideación*.

$V' = V_{mi}$ = Entidad de medida de velocidad de manifestación de *ideación*.

$t' = t_{mi}$ = Entidad de medida de tiempo de manifestación de *ideación*.

c = Velocidad de la luz.

De lo que resulta:

$V_{mi} t_{mi}$ = Entidad de medida de espacio de manifestación de *ideación*.

$c t_{mi}$ = Entidad de medida de espacio máximo de manifestación de *ideación*.

- Supongamos los ejes X'' , Y'' , Z'' , los cuales son ejes espacio-temporales del sistema de referencia de convergencia con la idea, de convergencia entre el sujeto ideador y el objeto ideado.

$X_{io}'' = X_{mi}$ = Entidad de medida espacio-temporal inicial, o de referencia.

$X'' = -X_{mi} = (X_{io})$ = Entidad de medida espacio-temporal de convergencia y comunión con la idea. Dicha coordenada tiene una magnitud equivalente al espacio-tiempo recorrido por la idea desde, la generación de la *ideación* hasta el final de la *manifestación de la ideación*. Dicho de otra forma X'' es siempre el espacio tiempo desde X_{mi} hasta X_{io} y coincide con la coordenada o punto espacio-temporal X_{io} .

$V'' = V_c$ = Entidad de medida de velocidad de convergencia con la idea.

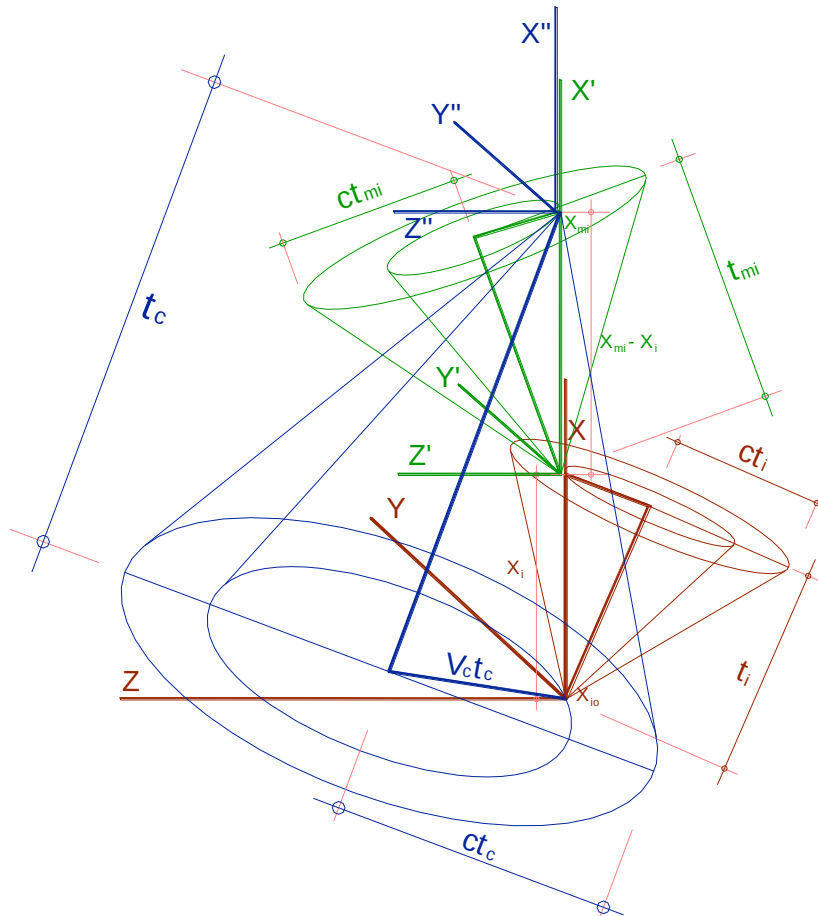
$t'' = t_c$ = Entidad de medida de tiempo de convergencia con la idea.

c = Velocidad de la luz.

Tanto el sistema de referencia de la *ideación*, como el de la *manifestación de la ideación*, no nos sirven de cara a analizar esa vuelta atrás que se da desde el objeto al sujeto. El origen del sistema de referencia de la *manifestación de la ideación* está donde acaba la *ideación*... Esto nos lleva a la siguiente conclusión. Que la única forma de analizar dicho proceso metatemporal es exclusivamente desde el mismo objeto. El origen del sistema de referencia de este proceso o encuentro entre el sujeto y el objeto está en el mismo objeto. El objeto, o genéricamente, la *manifestación de la ideación*, es el origen de este sistema de referencia desde el cual podemos observar el fenómeno

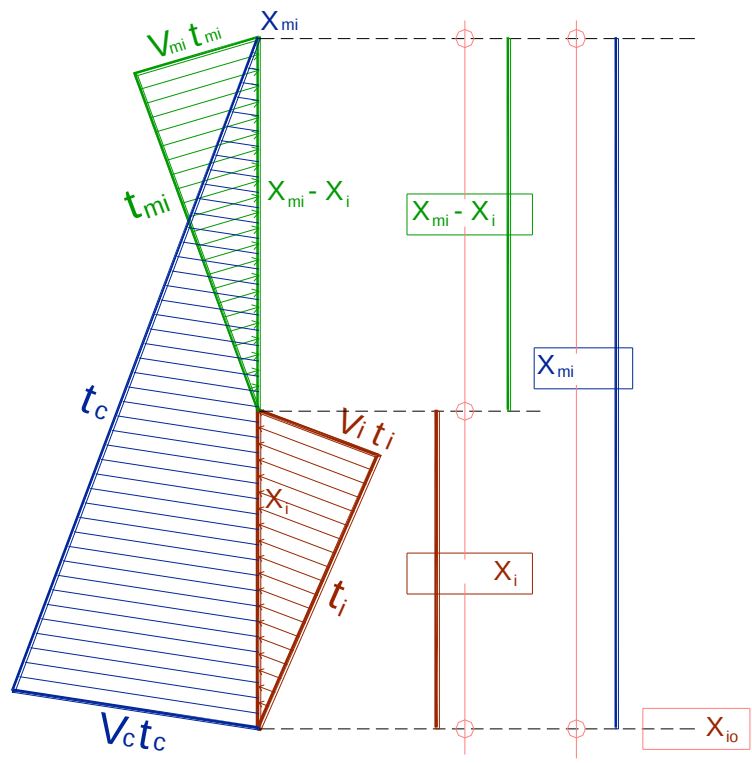
metatemporal. El objeto es el lugar en el que se produce el fenómeno. Es el origen de coordenadas de los ejes X'' , Y'' , Z'' .

En la siguiente imagen representamos ese sistema de referencia del encuentro entre el sujeto y el objeto, junto al propio de la *ideación* y el de la *manifestación de la ideación*.



Recordemos también la representación sintética de las bases y las alturas de los conos de *ideación*:

APROXIMACIÓN A UNA GENEALOGÍA DE LA IDEACIÓN



	Radio de la Base	Altura	Volumen: $V_i = \frac{1}{3} \pi r^2 h$
Ideación	$V_i t_i$	t_i	$V_i = \frac{1}{3} \pi v_i^2 t_i^4$
Manifestación de la Ideación	$V_{mi} t_{mi}$	t_{mi}	$V_{mi} = \frac{1}{3} \pi v_{mi}^2 t_{mi}^4$
Convergencia y encuentro entre sujeto y objeto	$V_c t_c$	t_c	$V_c = \frac{1}{3} \pi v_c^2 t_c^4$

Tanto la *ideación* como la *manifestación de la ideación* se dan dentro de un proceso lineal temporal, en aquel tiempo que podemos considerar coloquialmente como real. Ahora

bien, la convergencia entre sujeto y objeto se da propiamente en el objeto, pero en un *tiempo virtual* que no tiene correspondencia con el tiempo histórico. De hecho se trata de una inversión de la linealidad del tiempo ya que a través del encuentro sujeto – objeto, se produce el viaje metatemporal: desde el objeto hasta el sujeto a través de tiempo.

En este sentido el viaje, hacia el pasado histórico, es un viaje que lleva incoado todo el *espacio virtual* de la *ideación* que después se manifestará en el objeto ideado. Por tanto podemos decir que la totalidad de ese viaje regresivo histórico debe equivaler a la totalidad del viaje de la *ideación* y de la *manifestación de la ideación*, sumados conjuntamente. Si pensamos que el objeto es realmente anterior a la *ideación*, el espacio tiempo incoado en la *ideación*, correspondiente al objeto, deberá equivaler al tiempo de *ideación* y *manifestación de la ideación*. En definitiva, si el sujeto contiene en sí, la misma realidad del objeto incoada en si mismo, dicha realidad corresponde espacio-tiempo en el que más tarde se manifestará tanto la *ideación* como los sucesivos procesos de *manifestación de la ideación*.

La primera *manifestación de la idea* no es otra cosa que el mismo objeto realmente presente. La *idea siendo* es realmente el objeto en la *ideación*. Para ello ha de darse la equivalencia entre el volumen de *ideación* de la convergencia sujeto-objeto y el volumen de la sumatorias de los procesos de *ideación* y de *manifestación de la ideación*. Veamos:

$$V_c = V_i + V_{mi} \Rightarrow \frac{1}{3} \pi v_c^2 t_c^4 = \frac{1}{3} \pi v_i^2 t_i^4 + \frac{1}{3} \pi v_{mi}^2 t_{mi}^4$$

$$\boxed{v_c^2 t_c^4 = v_i^2 t_i^4 + v_{mi}^2 t_{mi}^4}$$

Desarrollemos la expresión teniendo en cuenta que:

$$v_i = \sqrt{\left(\frac{x_i^2}{t_i^2} - 1\right)}; \quad V_i = \frac{1}{3} \pi \left(\frac{x_i^2}{t_i^2} - 1\right) t_i^4 = \frac{1}{3} \pi (x_i^2 - t_i^2) t_i^2$$

$$v_{mi} = \sqrt{\left(\frac{x_{mi}^2}{t_{mi}^2} - 1\right)}; \quad V_{mi} = \frac{1}{3} \pi \left(\frac{x_{mi}^2}{t_{mi}^2} - 1\right) t_{mi}^4 = \frac{1}{3} \pi (x_{mi}^2 - t_{mi}^2) t_{mi}^2$$

Recordemos el tiempo y la velocidad de convergencia entre objeto ideado e *ideación*, entre objeto y sujeto:

$$t_c = -(t_i + t_{mi}) \quad ; \quad x_{mi}^2 = t_c^2 + (v_c t_c)^2$$

$$x_{mi}^2 = (t_i + t_{mi})^2 + [v_c(t_i + t_{mi})]^2 = (t_i + t_{mi})^2(1 - v_c^2)$$

$$v_c^2 = \frac{-x_{mi}^2}{(t_i + t_{mi})^2} + 1$$

$$v_c = \sqrt{1 - \frac{x_{mi}^2}{(t_i + t_{mi})^2}}$$

Luego tenemos que: $v_c^2 t_c^4 = v_i^2 t_i^4 + v_{mi}^2 t_{mi}^4$

$$\left[1 - \frac{x_{mi}^2}{(t_i + t_{mi})^2} \right] (t_i + t_{mi})^4 = (x_i^2 - t_i^2) t_i^2 + (x_{mi}^2 - t_{mi}^2) t_{mi}^2$$

Recordemos la expresión⁵¹⁰ : $x_{mi} = \frac{-1}{(t_i + t_{mi})} = \frac{1}{t_c}$

$$\left[1 - \frac{1}{(t_i + t_{mi})^4} \right] (t_i + t_{mi})^4 = (x_i^2 - t_i^2) t_i^2 + \left(\frac{1}{(t_i + t_{mi})^2} - t_{mi}^2 \right) t_{mi}^2$$

$$(t_i + t_{mi})^4 - 1 = (x_i^2 - t_i^2) t_i^2 + \left(\frac{1}{(t_i + t_{mi})^2} - t_{mi}^2 \right) t_{mi}^2$$

⁵¹⁰ Véase que esta expresión procede de las conclusiones del apartado 8.4.- LAS COORDENADAS ESPACIO-TEMPORALES EXCLUSIVAMENTE DEPENDIENTES DEL TIEMPO

Sabiendo que $x_i^2 = v_i^2 t_i^2 + t_i^2 = t_i^2 (v_i^2 + 1)$ podemos obtener que:

$$(t_i + t_{mi})^4 - 1 = (t_i^4 v_i^2) + \left(\frac{1}{(t_i + t_{mi})^2} - t_{mi}^2 \right) t_{mi}^2$$

Aunque $t_c = -(t_i + t_{mi})$ el signo no cambia debido a la potencia par (4, 2)

$$(t_c)^4 - 1 = (t_i^4 v_i^2) + \left(\frac{1}{(t_c)^2} - t_{mi}^2 \right) t_{mi}^2$$

Aunque $t_c = -(t_i + t_{mi})$ el signo no cambia debido a la potencia par (4, 2). Desarrollando la expresión tenemos que:

$$(t_i^4 v_i^2)(t_c)^2 = (t_c)^6 - (t_c)^2 + (t_c)^2 t_{mi} - (t_{mi})^2$$

Despejando la velocidad de *ideación* tenemos que:

$$v_i = \sqrt{\left(\frac{t_c}{t_i} \right)^4 - \left(\frac{1}{t_i} \right)^4 + \left(\frac{t_{mi}}{t_i^4} \right) - \left(\frac{t_{mi}^2}{t_c^2 t_i^4} \right)}$$

Con lo que tenemos una expresión que si bien es relativamente compleja, muestra un aspecto con cierta claridad: que la velocidad de *ideación* es una expresión exclusivamente dependiente de los *tiempos virtuales*, tanto los de *ideación* [t_i] como los de *manifestación de la ideación* [t_{mi}], o los de convergencia entre sujeto y objeto [t_c]. Una proporción entre ellos establece la velocidad de *ideación*.

Estas conclusiones y las derivadas del apartado 7.4, no son más que puntos de partida de nuevas investigaciones. Son conclusiones o espacios de inicio, que convergen hacia el mismo lugar. Aquí, donde desemboca nuestra especulación física, bien podrían aplicarse aquellas palabras de *Platón*, afirmando la preponderancia de la especulación filosófica y hermenéutica, en el campo de la *ideación*... Donde es vital el punto de vista del *agente ideador*. De hecho podríamos afirmar que mucho más excelente que la especulación física en este aspecto, es ocuparse con seriedad de la hermenéutica y la filosofía del arte aplicada a estas cuestiones... De hecho esta especulación física no ha sido más “*un bello juego*”... como lo era la escritura para *Platón*.

SOC.- (...) Más bien, los jardines de las letras, según parece, los sembrará y escribirá como por entretenimiento; y al escribirlas, atesora recordatorios, para cuando llegue la edad del olvido, que le servirán a él y a cuentos hayan seguido sus mismas huellas. (...)

(...) Pero el que sabe que en el discurso escrito sobre cualquier tema hay, necesariamente, un mucho de juego, y que nunca discurso alguno, medido o sin medir, merecería demasiado el empeño de haberse escrito, ni de ser pronunciado tal como hacen los rapsodas (...).⁵¹¹

- $x_{mi} = \frac{-1}{(t_i + t_{mi})}$ Las coordenadas espacio-temporales (*espacio virtual – tiempo virtual*) y el *tiempo virtual*, son inversamente proporcionales.
- $v_i = \sqrt{\left(\frac{t_c}{t_i}\right)^4 - \left(\frac{1}{t_i}\right)^4 + \left(\frac{t_{mi}}{t_i^4}\right) - \left(\frac{t_{mi}^2}{t_c^2 t_i^4}\right)^4}$ Las coordenadas espacio-temporales (*espacio virtual – tiempo virtual*) entendidas como velocidad de *ideación*, son exclusivamente dependientes del *tiempo virtual*.
- $x_{mi} = \frac{-1}{(t_i + t_{mi})}$ y $v_i = \sqrt{\left(\frac{t_c}{t_i}\right)^4 - \left(\frac{1}{t_i}\right)^4 + \left(\frac{t_{mi}}{t_i^4}\right) - \left(\frac{t_{mi}^2}{t_c^2 t_i^4}\right)^4}$ vienen a converger en una misma afirmación: que el *espacio virtual* y el *tiempo virtual* en la *ideación* son dependientes y forman una dualidad.
- El sistema de referencia en el que se da el encuentro entre el sujeto y el objeto, anterior a la *ideación*, tiene su origen en el mismo objeto. Luego se puede afirmar que: el lugar donde tiene lugar ese encuentro, el “espacio” es el mismo objeto. El encuentro no es subjetivo, sino real u objetual.
- El viaje metatemporal se produce “en” el objeto ideado.

⁵¹¹ PLATÓN: *Diálogos III (Fedón, Banquete, Fedro)* Fedro (Aprox. 370 a.C), traducidos por C.García Gual, M. Martínez Hernández, E. Lledó Íñigo, Editorial Gredos S.A., Madrid, A. 1992, Fedro 276d,e, 277a Pp. 408-410

9.4.- EL ESPACIO-TIEMPO VIRTUAL DE LA IDEACIÓN. Conclusiones Resumidas

*El tiempo humano no tiene nada que ver en el modo de ser de un parámetro o de una cosa (no es precisamente “real”), sino en el de una situación abierta. Dentro de este tiempo concebido y vivido de esta forma, la acción y el pensamiento no sólo consisten en seleccionar entre posibles predeterminados, sino en reelaborar constantemente una configuración significativa de los objetivos y las obligaciones, en improvisar soluciones, en reinterpretar una actualidad pasada que nos continúa comprometiendo. Es por ello que vivimos el tiempo como problema. El pasado heredado, rememorado, reinterpretado, el presente activo y el futuro esperado, temido o simplemente imaginado, en su conexión viva, son de orden psíquico, existenciales. El tiempo como extensión completa sólo existe virtualmente.*⁵²⁷

Pierre Lévy

*Schumann estaba plenamente de acuerdo con Beethoven, cuyas últimas palabras pronunciadas en el lecho de muerte siempre recordó: “Creo que estoy al principio”.*⁵²⁸

Massimo Donà

9.4.1.- La dualidad espacio-tiempo virtual en la *ideación*

En la ideación ha de hablarse del *espacio-tiempo virtual* como una misma entidad. No puede entenderse el *espacio virtual* independiente del *tiempo virtual* ni viceversa. Es más, las coordenadas espacio-temporales de la ideación dependen exclusivamente del tiempo.

⁵²⁷ LÉVY, Pierre, *¿Qué es lo virtual?*, Ed Paidós Multimedia 10, Barcelona, A. 1999, Pp.67, 68

⁵²⁸ DONÀ, Massimo, *Filosofía de la Música*, Ed. Global Rhythm Press, S.L., Barcelona, A.2008, P.141

Resumidamente podemos postular como conclusión:

- $x_{mi} = \frac{-1}{(t_i + t_{mi})}$ Cuando se revierte el proceso de *manifestación de la ideación*, a través del tiempo, para convertirse en el generador de la misma idea, las coordenadas espacio-temporales (virtuales) y el *tiempo virtual*, son inversamente proporcionales.
- Dado que el *tiempo virtual* sólo puede contener en sí mismo otros tiempos virtuales, y que éste es inversamente proporcional a las coordenadas espacio-temporales (virtuales), podemos decir que efectivamente el viaje por las coordenadas espacio-temporales (virtuales), es la negación definitoria del *tiempo virtual*.
- Dado que el contenido del *espacio virtual* es cualitativamente, lo único que puede definirlo, y que aquello que lo define es aquello que lo niega tenemos que la expresión: $x_{mi} = \frac{-1}{(t_i + t_{mi})}$ adquiere un significado especial. El *tiempo virtual* realiza la función de negación definitoria del *espacio virtual*. Anteriormente vimos cómo la participación de *la idea* y otros espacios virtuales era lo único que podía contenerse en un *espacio virtual* propio de la *ideación*.⁵²⁹ Ahora añadimos a ese contenido definitorio del *espacio virtual* (que puede negarlo) otra entidad: el *tiempo virtual*.
- El *tiempo virtual* y el *espacio virtual* forman una dualidad, en la que el *tiempo virtual* se encuentra definiendo (negando) el *espacio virtual*. Dicho de forma más coloquial: sin el *tiempo virtual* no podríamos percibir el *espacio virtual*.
- Si se pudieran visualizar todos los espacios virtuales de todas las épocas al mismo “tiempo” no habría *tiempo virtual*. Gracias al *tiempo virtual* asociado a un *espacio virtual* concreto, el *espacio virtual* es afirmado en su ser y es manifestado como una entidad concreta y aprehensible.
- Sin el *tiempo virtual* no habría espacios virtuales concretos manifestados, sino un único *espacio virtual* perfectamente conocido. Sin *espacio virtual* no puede haber *tiempo virtual*.
- El *tiempo virtual* singulariza, adjetiva y asocia a cada entidad (y por extensión a cada ser humano), un diferente tipo de *espacio virtual*.
- La manifestación concreta y en definitiva aprehensible del *espacio virtual*, es gracias al *tiempo virtual*.

⁵²⁹ Véase el Capítulo 3.- *EL ESPACIO Y EL ESPACIO VIRTUAL*

9.4.2.- Integrando la *ideación*

- $x_{mi} = \frac{-1}{(t_i + t_{mi})}$ Las coordenadas espacio-temporales (*espacio virtual – tiempo virtual*) y el *tiempo virtual*, son inversamente proporcionales.
- $v_i = \sqrt{\left(\frac{t_c}{t_i}\right)^4 - \left(\frac{1}{t_i}\right)^4 + \left(\frac{t_{mi}}{t_i^4}\right) - \left(\frac{t_{mi}^2}{t_c^2 t_i^4}\right)^4}$ Las coordenadas espacio-temporales (*espacio virtual – tiempo virtual*) entendidas como velocidad de *ideación*, son exclusivamente dependientes del *tiempo virtual*.
- $x_{mi} = \frac{-1}{(t_i + t_{mi})}$ y $v_i = \sqrt{\left(\frac{t_c}{t_i}\right)^4 - \left(\frac{1}{t_i}\right)^4 + \left(\frac{t_{mi}}{t_i^4}\right) - \left(\frac{t_{mi}^2}{t_c^2 t_i^4}\right)^4}$ vienen a converger en una misma afirmación: que el *espacio virtual* y el *tiempo virtual* en la *ideación* son dependientes y forman una dualidad.
- El sistema de referencia en el que se da el encuentro entre el sujeto y el objeto, anterior a la *ideación*, tiene su origen en el mismo objeto. Luego se puede afirmar que: el lugar donde tiene lugar ese encuentro, el “espacio” es el mismo objeto. El encuentro no es subjetivo, sino real u objetual.
- El viaje metatemporal se produce “en” el objeto ideado.

9.5.- EL SUJETO COMO LO IDEADO. Posibles líneas de investigación

Elogio a un salero

Es extraordinario que uno encuentre más regocijo ante pequeñas cosas de la vida diaria (materialmente poco valiosas) que ante objetos caros. (...)

Bien, pues yo tengo un pequeño objeto que me proporciona mucho placer. Es un salero normal y corriente, aunque moderno, de madera, lacado en blanco, y no quiero prescindir de él en ninguna comida.

Está sobre la mesa, como una pequeña seta, listo para prestar sus servicios. Y deseo en secreto, (...) que las comidas tengan poca sal, para poder recurrir a mi pequeño servidor. (...) Éste es justo el ideal de lo que debe ser un salero. Como ya se ha dicho, el salero es de madera, que absorbe la humedad que con tanta facilidad coge la sal. Así, en este salero ya no se forman pedacitos y terroncitos de sal, ni tampoco existe la posibilidad de echarse demasiada sal, ya que el pulsador (que se usa a voluntad) no solamente distribuye la cantidad de sal deseada, sino que pulveriza y muele los terroncitos que hayan podido secarse. Pues este objeto tan práctico, que tanto gozo da, sólo cuesta 1.60 chelines.⁵³⁰

Adolf Loos

Un buen punto de partida para estas últimas conclusiones, es situarnos en lo inabarcable del estudio de la obra de arte y en general de la obra ideada. Agotar intelectualmente la ideación, equivale a esclarecer los últimos rincones de la antropología y la epistemología del sujeto... Si bien, se trata de un intento noblemente ambicioso, también hay que reconocer que es claramente inabarcable...

⁵³⁰ LOOS, Adolf, *Escritos II, 1910-1932 (Sobre el echarse sal. 1933)*, Ed. El Croquis Editorial, Biblioteca de Arquitectura, Barcelona, A. 1993, P. 289

Afirma Massimo Dona, en referencia a la música, que podemos extender a los demás procesos de ideación, afirma:

*Si se lograra dar de la música una explicación completa y exacta que penetrara en los particulares, si lográramos reproducir mediante conceptos todo cuanto la música expresa, habríamos obtenido a la vez, mediante los conceptos, también una reproducción o una explicación satisfactoria del mundo y eso sería la verdadera filosofía.*⁵³¹

Lo ideado se configura, así como un modo de acercarse al sujeto... como una suerte de *nueva epistemología del sujeto*... Una epistemología ciertamente ambiciosa, e inexplorada, al pretender “*una explicación satisfactoria del mundo*”... a través del fruto de la creación artística...

Ahora bien, y aquí está la diferencia a subrayar, afirmar la inabarcabilidad de dicha vía no es negar su existencia. En este sentido es esencial y prioritario afirmar que realmente *existe* dicha vía epistemológica del sujeto en torno a lo ideado... aunque no pueda agotarse. Podríamos añadir incluso que afirmar lo contrario (su inexistencia) es limitar al mismo sujeto... Margarita de Luxán, nos dice al respecto:

*Afirmar que no hay epistemología posible de la arquitectura porque ésta no es una ciencia, es dejar definitivamente establecida la imposibilidad de obtener un conocimiento, aunque sea poco fundado, sobre la materia; tal solución es oscurantista.*⁵³²

Ella propone como vía de acercamiento a lo inabarcable del sujeto, el método hermenéutico: “*La hermenéutica ve las relaciones entre los varios discursos, (...) pero no pierde la esperanza de llegar a un acuerdo*”,⁵³³ nos había dicho.

⁵³¹ DONÀ, Massimo, *Filosofía de la Música*, Ed. Global Rhythm Press, S.L., Barcelona, A.2008, P.129

⁵³² de LUXÁN GARCÍA DE DIEGO, Margarita, *Arquitectura y Enseñanza. Fundamentos epistemológicos / Conversaciones hermenéuticas*, Ed. Revista EGA nº8, Valencia, A.2003, P.27

⁵³³ Ibidem, P.32

La realización del sujeto en sus diferentes obras ideadas está continuamente llamando a la puerta de la ideación a través de la idea. Se muestra al sujeto, de alguna manera afirmando: “yo quiero explicarte a ti mismo”.

9.5.2.- El sujeto es configurado por la manifestación de sí mismo, por lo ideado

*Toda obra de arte es hija de su tiempo, muchas veces es madre de nuestros sentimientos.*⁵³⁴

Kandinsky

Hay una consecuencia de todo lo anterior que es aún de mayor interés. Hemos afirmado constantemente que lo ideado es esencialmente manifestación del sujeto y una de las vías epistemológicas del conocimiento de dicho sujeto. En este sentido afirmábamos que lo ideado podría configurarse como una vía *epistemológica, fenoménica y antropológica*. *Epistemológica*, por referirse a un modo de conocer. *Fenoménica*, por cuanto se refiere a un objeto de estudio que en sí se percibe como un fenómeno de ideación. *Antropológica*, porque dicho modo de conocer se aplica sobre el mismo sujeto.

Ahora bien, esa vía epistemológica, fenoménica y antropológica, que es lo ideado (la manifestación de la ideación), hemos concluido que es anterior a la ideación. Luego tenemos que, aquello que era objeto de estudio para “poder entender” al mismo sujeto, es en sí una causa esencial del ser de dicho sujeto.

El sujeto es esencialmente configurado por lo ideado. Por ser la ideación un proceso subjetivo y éste ser causado por lo ideado, podemos concluir que lo ideado induce al mismo sujeto en sus modos de idear, de crear, de ser...

Así pueden entenderse la posesión del “genio artista” por parte del mismo arte que crea, si bien la consecuencia de mayor trascendencia se refiere a todas las actividades creativas... Lo ideado configura al ideador, pero donde se aprecia este fenómeno con mayor claridad es en el genio artista. Así *Ernest Newman* al estudiar los apuntes de *Beethoven* para su sinfonía *Eróica*, afirmaba:

⁵³⁴ KANDINSKY, Vasili, *De lo espiritual en el arte* (1912), Ed. Paidós, Barcelona, A. 2007, P. 21

*Aquí, más que en ningún otro lugar, uno tiene la extraña sensación de que en sus grandes obras Beethoven estaba “poseído”, que era un mero instrumento humano mediante el cual un increíble diseño musical se realizaba a sí mismo con toda su lógica maravillosa...*⁵³⁵

Coloquialmente podemos afirmar que, en lo que respecta a la ideación y entendiendo el papel esencial de dicho fenómeno hacia el sujeto como tal, que el sujeto “es” *aquello que crea. El sujeto “es” el producto de su propia ideación.* No sólo que lo ideado es producto de su ideación... sino que esencialmente el mismo sujeto es producido por lo que el mismo sujeto crea.

Lo creado es lo que crea al “creador”. Lo ideado es lo que causa al “ideador”.

Dentro de lo que hemos llamado nueva epistemología, sería interesante abordar al sujeto desde lo ideado.

Pensamos que es lo creado lo que crea al creador y que realmente se produce una inversión temporal, lo que llevado a la antropología puede arrojar luz sobre el mismo sujeto.

Normalmente vemos el proceso desde el otro punto de vista, en una cronología histórica que es precisamente la inversa a la que planteamos en nuestro humilde trabajo. Sería interesante investigar el problema desde el otro punto de vista: desde lo ideado, teniendo en cuenta que dicha entidad está capacitada para configurar realmente al sujeto ideador.

9.5.3.- Lo útil puede ser tan artístico como lo estético

Ya hemos comentado ampliamente la desvinculación histórica de lo artístico respecto de lo estético... Durante la modernidad esta disociación de estas dos facetas esenciales de todo lo ideado y de algunas artes como la arquitectura, ha sido una constante. Pensamos que el debate sobre el arte hay que llevarlo a la ideación y no al revés. Lo artístico ha de

⁵³⁵ CROFTON, Ian y FRASER, Donald, *La música en citas. Diccionario de citas de la música y los músicos*, Ed. Robinbook, Barcelona, A. 2001, P. 44

configurarse respecto de la ideación y no el valor de la ideación según lo “socialmente aceptado” como artístico... Pensamos que el concepto de lo artístico es tan impreciso y tan “viciado” que poco puede aportar a la ideación... incluso al arte en sí... En cambio, sobre lo ideado y sobre la ideación, hay un gran campo “*neutral*” donde recuperar el arte para lo artístico.

Llevando el objeto de estudio a lo ideado y a la ideación... a la creación y a lo creado... entroncamos con universales del sujeto tales como la volición o la libertad. Esencialmente recuperamos lo útil para lo artístico de forma que podemos entender el arte desde un punto de vista más amplio y, si podemos decirlo así, más real.

Lo útil puede ser tan artístico como lo estético. Sin esta afirmación, derivada de llevar el debate desde lo estético hacia la misma ideación o creación, no podríamos decir que la arquitectura es un arte.

En arquitectura podemos esculpir el espacio para cobijar una función... Un modo de *escultura del espacio habitable*... Javier Seguí de la Riva afirma al respecto:

*Un edificio es una cáscara física construida, que determina o preserva amplitudes (vacíos), disponiéndolos como moldes donde poder instalarse y comportarse vitalmente.*⁵³⁶

Ahora bien, con la común disociación de lo útil respecto de lo artístico, la arquitectura nunca sería aceptada como arte, ya que “*cobijar una función*” es netamente una utilidad. Es esencial volver a plantearnos el problema de lo artístico desde otro punto de vista más real, más objetivo... Desde la misma *ideación*.

Lógicamente no es lo mismo idear una sinfonía, que un cuadro... o que un edificio... aunque el orden de complejidad inherente a cada proceso, no elimina ese nexo de unión entre los distintos procesos: Las tres ideaciones (musical, pictórica, arquitectónica) son ideaciones útiles calificadas para el servicio de la persona. Las tres son ideaciones de “objetos” vinculados a una funcionalidad.

⁵³⁶ SEGUÍ DE LA RIVA, Javier, *Consideraciones teóricas acerca del proyecto arquitectónico y su pedagogía básica*, Ed. Revista EGA nº3, Valencia, A.1995, P.45

Es por eso mismo por lo que pensamos que somos los arquitectos los primeros que debemos dar razón de nuestro proceder más cotidiano en la elaboración de Proyectos... por ser testigos excepcionales de ese nexo de unión entre estética y funcionalidad que llamamos arquitectura... Simplemente, una ideación arquitectónica es un ejemplo de *ideación* estética y funcional... Básicamente, una ideación de cualquier tipo comparte esas cualidades con la ideación arquitectónica... La *ideación* de un instrumento como un tenedor, o la *ideación* de un cuadro, es también un lugar de encuentro entre la ideación estética y funcional ¿Acaso no tiene una intención de utilidad la creación de un cuadro?... ¿Acaso no tiene estética el diseño de algunos instrumentos, como puede ser el de un tenedor?... ¿No serán los apelativos “estético” y “funcional” elementos desvirtuadores o ciertamente esquizofrénicos de la ideación, que en sí debe aunar ambos aspectos...?

Muchos son los interrogantes que pueden abrirse al enfrentarse a una dicotomía tan simple como esta.

No entendemos esa absurda distinción entre objetos artísticos y no artísticos, como si el marco hiciera el cuadro... y no al revés como debiera ser... Pensamos que es más correcto hablar de procesos de creación y más propiamente, hablar de ideaciones... que engloba a todo aquello ideado por el ser humano...

Algunas de aquellas entidades permanecerá en el tiempo... inquietará o cuestionará al observador durante generaciones... se utilizará de una forma o de otra... o quizás sólo sea utilizada de modo solipsista por el mismo agente ideador... y quizás se le llamará arte... Pero siempre y anteriormente, habrá una ideación o simplemente y de un modo más genérico aquello que comúnmente y elogiosamente, llamamos creación.

Urge derivar ahí, el debate intelectual... a ese campo común en el que tiene lugar uno de los procesos más cotidianos del gerundio del acontecer humano: la ideación.